

Dudamel estrenó su era en la Filarmónica de Nueva York

La Filarmónica de Nueva York dio este jueves la bienvenida por todo lo alto al maestro venezolano Gustavo Dudamel como su nuevo director en el emblemático Radio City Music Hall, en un concierto inaugural de hora y media que rompió los moldes de la música clásica tradicional con colaboraciones de Lizzo, St. Vincent, Joaquina y Aaron Tveit.

A sus 45 años, Dudamel se convirtió hoy oficialmente en el primer latino en asumir la dirección musical y artística de la prestigiosa institución en sus casi dos siglos de historia.

Lejos de las sinfonías canónicas que suelen asociarse a una gran filarmónica, la velada fue una oda contemporánea y vibrante a la música popular, celebrada de pie y entre ovaciones constantes por un auditorio abarrotado.

La ciudad de Nueva York fue la otra gran protagonista de la noche: a espaldas de más de un centenar de músicos, una pantalla gigante proyectó durante toda la función una ilustración en blanco y negro del horizonte neoyorquino.

El repertorio arrancó con la obertura de 'Strike Up the Band' (1927), de George Gershwin. Acto seguido, la impronta de los 17 años que Dudamel pasó al frente de la Filarmónica de Los Ángeles se hizo patente con la elección del actor Liev Schreiber como maestro de ceremonias.

El primer estallido de color llegó de la mano de la cantante St. Vincent, quien rompió la sobriedad escénica armada con una guitarra eléctrica roja para interpretar sus temas 'Smoking Section' y 'New York'. Sin pudor, cantó los insultos de su letra, bajó al patio de butacas entre el público e incluso probó los aperitivos de los asistentes antes de salir de la sala.

El teatro musical de Broadway se apoderó de la Radio City con Aaron Tveit, quien transportó a la audiencia al Upper West Side neoyorquino de los años 50 con un medley o mezcla de las canciones de West Side Story: 'Something's Coming' y 'Maria'.

Joaquina se unió a la fiesta

El acento latino corrió por cuenta de la cantautora venezolana Joaquina, quien enfundada en un largo vestido rojo cantó en español 'Pesimista' y 'El Alquimista'.

Al finalizar, se dirigió conmovida a su compatriota: «Gracias por poner tanta pasión y corazón en todo lo que haces. Eres un gran orgullo para nosotros y lo demuestras ante el mundo entero».

Aunque Dudamel no tomó el micrófono para dirigirse al público, derrochó complicidad con sus invitados.

En uno de los momentos más cómicos de la noche, cedió la batuta a Schreiber, quien subió al podio simulando una caótica y desacompasada dirección orquestal entre las carcajadas de la auditorio.

El broche de oro lo puso Lizzo, quien apareció con un atrevido traje blanco, joyas de diamantes y su habitual flauta travesera para interpretar en dos ocasiones su popurrí de 'Cuz I Love You' y 'Truth Hurts'.

La cantante adaptó las letras para incluir guiños a la Filarmónica, sin censurar el lenguaje explícito de sus rimas, desatando una eufórica ovación de pie.

El desembarco de Dudamel ya se refleja en las taquillas: los ingresos de la temporada han crecido un 8 % y las suscripciones superan la cifra récord de 12 millones de dólares, según The New York Times.

Tras este concierto en el Radio City, Dudamel dirigirá 14 conciertos en tres escenarios durante las próximas semanas, entre ellos un homenaje por el 25 aniversario del 11S en el Perelman Performing Arts Center o su estreno en el David Geffen Hall del Lincoln Center.

En octubre emprenderá junto a la Filarmónica de Nueva York una ambiciosa gira europea que llevará a la orquesta por diez capitales culturales, entre ellas Madrid y Barcelona.

UR